

El Regreso de Lula y el Legado de la Destrucción

Rosa Maria Marques y Paulo Nakatani

Los Resultados de las Elecciones de 2022 y la Candidatura Lula-Alckmin

El 30 de noviembre de 2022, en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales brasileñas, Luiz Inácio Lula da Silva fue elegido Presidente de la República para un inédito tercer mandato. La diferencia de votos en relación a su adversario, Jair Bolsonaro, fue de apenas 2.139.645, menor que la ocurrida en la disputa entre la expresidenta Dilma Rousseff y su contrincante, Aécio Neves, en 2014. También fue la primera vez desde la redemocratización del país que un presidente en ejercicio no fue reelegido. En comparación con la primera vuelta, Bolsonaro aumentó su total de votos en 7.134.009, y Lula en 3.086.495. Para lograrlo, Bolsonaro utilizó todos los medios disponibles, incluyendo la politización de beneficios destinados a poblaciones de bajos ingresos en algunos municipios brasileños e intentos concertados para impedir que los votantes de la Región Nordeste de Brasil accedieran a los colegios electorales obstruyendo varias carreteras. Al final, Lula recibió un total de 60.345.999 votos, y Bolsonaro, 58.206.354.¹



https://commons.wikimedia.org/wiki/File:President_Lula_in_2006.jpg Ricardo Stuckert/<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/br/deed.en> CC BY 3.0 BR, via Wikimedia Commons

Lula ganó en trece de los veintiséis estados, especialmente en el Nordeste —una de las regiones más pobres del país—, registrando una victoria estatal en cada una de las regiones Norte, Centro-Oeste y Sudeste. En comparación con el resultado de 2018, cuando Bolsonaro derrotó a Fernando Haddad, Lula, el candidato del Partido de los Trabajadores, también aumentó su votación en los demás estados. La victoria de Lula se debió tanto a la abrumadora fidelidad de sus votantes en el Nordeste como al crecimiento del apoyo en otras regiones del país. Las regiones Sudeste y Sur

¹ ↪ “Eleição Geral Ordinária 2022: Presidente,” Justiça Eleitoral, resultados.tse.jus.br.

representan el 42,64 % y el 14,42 % del electorado del país, respectivamente. Lula recibió el 76,83 % de los votos válidos en los estados nordestinos de Piauí y el 72,11 % en Bahía, mientras que Bolsonaro obtuvo el 69,27 % en Santa Catarina y el 62,40 % en Paraná, estados ubicados en el Sur. Los sondeos preelectorales indicaban un predominio de la intención de voto a favor de Lula entre quienes ganan hasta dos salarios mínimos; entre los católicos; entre los electores con baja escolaridad; y entre los votantes de 16 a 24 años, de 45 a 59 años y mayores de 60 años. Bolsonaro recibió el mayor porcentaje de intenciones de voto de los más afectados por el desempleo, entre ellos los que tenían entre 25 y 44 años y experimentaban inseguridad laboral.²

Las elecciones de 2022 también incluyeron las de diputados federales y una parte del Senado. Estos resultados no pueden ser ignorados, ya que las composiciones de la Cámara de Diputados y del Senado deben ser tenidas en cuenta para comprender el nivel de dificultad que Lula enfrentará durante su gobierno. Los que apoyaban la candidatura de Lula no consiguieron la mayoría en ninguna de las dos cámaras, mientras que cuadros identificados con las políticas negacionistas y retrógradas del gobierno de Bolsonaro ganaron sus elecciones, como sus exministros de Medio Ambiente (Ricardo Salles, para diputado federal), Salud (general Eduardo Pazuello, también para diputado federal) y Mujer, Familia y Derechos Humanos (Damares Alves, para senadora). Estas personas fueron responsables, respectivamente, del abandono de la protección de la naturaleza y el medio ambiente, de la actitud genocida en el tratamiento de la pandemia del COVID-19 y de los retrocesos en materia de derechos de la mujer y derechos humanos. Sérgio Moro, el antiguo juez responsable de la farsa de acción legal contra Lula que resultó en el encarcelamiento de 580 días del político, fue elegido para el Senado. Uno de los cómplices del juez en esta debacle, Deltan Dallagnol, también fue elegido diputado federal. Además, el vicepresidente de Bolsonaro, el general Hamilton Mourão, también fue elegido senador.

Lula fue elegido por el grupo democrático Frente Ampla, también conocido como Coligação Brasil Esperança (Coalición Brasil Esperanza). Esta coalición reunió a fuerzas políticas muy diversas, incluidos líderes políticos que hasta hace poco ni siquiera se hablaban. No se trata, por tanto, de reproducir simplemente la candidatura de Lula en 2002, que se construyó sobre la fuerza del Partido de los Trabajadores junto con sindicatos, asociaciones y movimientos sociales. En aquella ocasión, fue el vicepresidente de Lula, José Alencar, del impasible Partido Liberal, el que tendió la mano más allá de su base política. El vicepresidente de Lula en 2022, Geraldo Alckmin, había militado hasta hace poco en el Partido de la Social Democracia Brasileña, que siempre se ha opuesto al Partido de los Trabajadores y participó en el golpe contra Rousseff. Hoy, Alckmin está en el Partido Socialista Brasileño, pero su trayectoria política anterior fue dentro del Partido de la Social Democracia. Durante años, gobernó tanto el estado como la ciudad de São Paulo, el área metropolitana más poblada del país, donde implementó acciones y medidas neoliberales. Sólo el tiempo dirá hasta qué punto será leal a Lula y a sus objetivos. Especialmente en la segunda vuelta, Lula también cosechó el apoyo de la izquierda más radical, de individuos incrustados en el neoliberalismo y de las innumerables manifestaciones llevadas a cabo por diferentes segmentos de la sociedad, incluidas, especialmente, las de los obispos católicos.

La unión de tantos grupos y clases dispares expresa el reconocimiento de la absoluta necesidad de impedir que Bolsonaro continúe en el gobierno. La contienda se presentó como una lucha entre la civilización y la barbarie.

El gobierno de Bolsonaro no solo promovió el desmantelamiento (usando la palabra en su sentido literal y no figurado) del Estado -implementando así reducciones brutales, antes impensables, de recursos para educación, para ciencia y tecnología y para programas dirigidos a las mujeres, entre otros-, sino que también armó a la

² ↪ Instituto de Pesquisas, “Intenção de voto presidente,” Eleições 2022: Datafolha, October 29, 2022, folha.uol.com.br; “Brasil volta ao Mapa da Fome,” Inclusão, tvsenado, 24:35, August 13, 2022, senado.leg.br.

población, promovió la mayor deforestación de la región amazónica en la historia de Brasil e inflamó el racismo, el sexismo, la intolerancia religiosa, los ataques a los Pueblos originarios y el odio hacia los grupos LGBTQIA+.

En el plano económico y social, la destrucción no ha sido menos dramática. Como muestra, la inversión (privada y pública) nunca había sido tan baja, y Brasil ha reaparecido en el Mapa del Hambre, la Pobreza y la Inseguridad Alimentaria.³ En las principales ciudades brasileñas, miles de personas y familias viven en la calle, rebuscando comida en la basura y haciendo cola para tener acceso a los huesos (al principio distribuidos gratuitamente por carniceros y después vendidos por comerciantes sin escrúpulos). En el mercado laboral, no sólo aumenta el empleo informal, sino que crece el contingente de inseguros laborales.⁴

Esta situación, brevemente descrita, no significa que nadie se benefició de las políticas implementadas por Bolsonaro y, antes que él, por Michel Temer, quien asumió la presidencia cuando Rousseff fue destituida. Muy al contrario: además de servir al capital con intereses en forma de grandes bancos nacionales, fondos de pensión e inversión extranjeros y accionistas de Petrobras, que vinculan su política de precios al mercado internacional, sirvieron a los intereses del agronegocio mediante la liberación sin precedentes del uso de pesticidas y el abandono de la vigilancia; y las multas que antes inhibían la explotación de tierras en la selva amazónica; de las empresas mineras y extractivas sin restricciones, a través de la invasión de tierras indígenas y de la Amazonia sancionada por el Estado; y de las involucradas con la producción y venta de armas y con la criminalidad asociada o desarrollada por las milicias en importantes capitales y ciudades. También vale la pena mencionar que empresas de todo tipo se beneficiaron de la nueva realidad del mercado laboral creada a través de reformas durante el gobierno de Temer que eliminaron los derechos de los trabajadores y debilitaron el poder de los sindicatos, permitiendo a los empleadores expandirse a través de salarios más bajos y condiciones de trabajo degradantes. En el ámbito cultural, las iglesias evangélicas fueron las principales beneficiadas, logrando cambios en la legislación relativa al aborto, la salud mental y el tratamiento de las adicciones, así como la modificación del contenido de los planes de estudio de la enseñanza primaria y secundaria, por citar sólo algunos ejemplos.

El Frente Ampla, encabezado por Lula, se formó en el contexto de esta contradicción de intereses. Para muchos representantes de la clase dirigente y de importantes instituciones de la sociedad brasileña, se volvió inaceptable asistir al continuo deterioro del tejido social, al creciente negacionismo científico y al total desprecio por los derechos humanos y los principios democráticos.

En cuanto al programa político del Frente Ampla, que lleva marcas de las ideas del Partido de los Trabajadores, es necesario diferenciar las “promesas de campaña” a ser implementadas inmediatamente de aquellas destinadas a revertir la situación social y económica y la destrucción del aparato estatal resultante de los últimos seis años de gobierno conservador. También hay cuestiones estructurales de la sociedad brasileña que ya no se pueden tolerar, pues son la

³ ↪ “Brasil volta ao Mapa da Fome.”

⁴ ↪ Véase Sindicato dos Empregados em Estabelecimentos Bancários de Paranaguá, “Brasil perde 2,8 milhões de trabalhadores com carteira em 8 anos; informalidade e conta própria crescem,” May 18, 2022, bancariosparanagua.org.br.

base del racismo, el feminicidio, la desigualdad extrema y el genocidio de los Pueblos originarios. Además, hay aspectos relacionados con la continua dependencia de Brasil de los intereses del gran capital internacional.

La Reacción de la Derecha Radical y la Contraofensiva de Lula

Tras la celebración de las elecciones de 2022 y la proclamación del ganador, Bolsonaro permaneció en completo silencio. Su primer discurso oficial fue pronunciado el 1 de noviembre. Duró exactamente dos minutos y en él omitió el reconocimiento de la victoria de su adversario. Su segundo pronunciamiento fue el 30 de diciembre, en el que afirmó que no todo estaba perdido. Un día después aterrizó en Florida, en Estados Unidos, y allí ha permanecido en el momento de escribir estas líneas (marzo de 2023).

Paralelamente, desde las primeras horas del lunes 31 de octubre —el día después de la segunda vuelta de las elecciones— camioneros, en su mayoría de flotas pertenecientes a grandes empresarios, bloquearon importantes autopistas en veintidós estados en protesta por los resultados electorales. El ministro Alexandre Moraes, presidente del Tribunal Supremo Electoral, ordenó a las fuerzas policiales estatales y locales que despejaran inmediatamente las carreteras bajo pena de fuertes multas, una orden que iba dirigida al director de la Policía Federal de Carreteras (que apoyaba claramente el movimiento de los camioneros y que había permitido la obstrucción de los votantes en los estados donde Lula contaba con un fuerte apoyo). La decisión de Moraes fue inmediatamente respaldada por la mayoría del Tribunal Supremo Federal. El miércoles por la mañana, varias carreteras permanecían bloqueadas, la mayoría en estados donde Bolsonaro ganó por un amplio margen. En varios lugares, las carreteras fueron despejadas por los aficionados que viajaban para ver los partidos de fútbol del campeonato. También hubo casos en que metalúrgicos y residentes de favelas hicieron lo mismo.

A pesar de la orden de Moraes, en varios estados el levantamiento de los bloqueos fue seguido de nuevos bloqueos en los mismos lugares o en distintos puntos de las carreteras. Los vídeos difundidos en las redes sociales mostraban a agentes de policía no despejando los obstáculos y, en algunos casos, socializando con bolsonaristas. Las carreteras no volvieron a la normalidad hasta el 23 de noviembre.

Simultáneamente a los bloqueos de carreteras, los partidarios de Bolsonaro se reunieron frente a los cuarteles generales del ejército brasileño en las principales capitales estatales del país (incluida Brasilia, la capital nacional, en el Distrito Federal). Permanecieron allí hasta el 9 de enero de 2023, el día después de la invasión y los daños a los edificios de la Praça dos Três Poderes (Plaza de los Tres Poderes), el Congreso Nacional, el Palácio do Planalto y el Supremo Tribunal Federal. Permanecieron frente al cuartel general durante un largo período con campamentos repletos de infraestructuras, que en nada se parecían a las del movimiento social de izquierdas. Esto sólo fue posible porque el propio ejército les dio cobijo y no permitió que la policía los desalojara.

El 11 de diciembre de 2022, un día antes de la ceremonia de confirmación de Lula, los bolsonaristas intentaron invadir la sede de la Policía Federal con el pretexto de rescatar a un militante de derechas que había sido detenido, quemando coches y autobuses en el proceso. La policía tardó en llegar y dispersarlos, y no se produjeron detenciones. En Nochebuena se encontró una bomba en la carretera de acceso al aeropuerto de Brasilia. En el momento de redactar este informe, los tres implicados en el atentado estaban en prisión preventiva, a la espera de juicio.

Sin embargo, el punto álgido de las acciones de los partidarios de Bolsonaro se produjo sin duda el 8 de enero de 2023, una semana después de la toma de posesión de Lula. Además de los graves daños, hubo destrucción de cuadros

famosos y piezas de arte únicas e irremplazables. Los Bolsonaroístas que participaron en estas acciones provenían de todo el país, pero principalmente de los estados en los que Bolsonaro tuvo contundentes totales de votos y donde, no por casualidad, la población se jacta públicamente de estar fuertemente armada. Procedentes de diferentes clases de ingresos, pero predominantemente de la clase media, los participantes tenían, en promedio, más de 46 años, con una presencia masculina ligeramente mayor que la femenina. No hay, hasta el momento, información sobre los trabajos que desempeñan, pero los vídeos colgados en las redes sociales permitieron identificar, entre otras profesiones, a militares, pastores evangélicos, profesores y personas dedicadas a la extracción de minerales en regiones en conflicto.

La facilidad con la que los bolsonaristas accedieron a la Praça dos Três Poderes, entraron en sus instalaciones y

Las órdenes de detención contra los implicados, así como contra los que pidieron públicamente un golpe militar y la anulación de las elecciones presidenciales, siguen su curso en todo el país... En toda la sociedad, numerosas instituciones y personalidades se posicionaron en contra de las invasiones, y movimientos sociales y asociaciones, sindicatos y partidos convocaron manifestaciones para el día siguiente, 9 de enero, en las principales capitales y ciudades.

procedieron a destruir todo lo que encontraron sólo se explica por la indulgencia (y en algunos casos el apoyo abierto) de las fuerzas de seguridad que debían detenerlos, entre ellas el Gabinete de Segurança Institucional de la Presidencia de la República. Las grabaciones de vídeo realizadas por los propios Bolsonaroístas o por las cámaras de seguridad no dejan lugar a dudas. Además, aunque varias agencias de inteligencia habían predicho un posible acto a gran escala en Brasilia por parte de partidarios de

Bolsonaro, el personal que se esperaba que contuviera el ataque había sido desmovilizado sin que el ministro de Justicia de Lula tuviera conocimiento de ello.

Todo indicaba que el gobierno de Lula respondería al caos creado por los bolsonaristas en Brasilia con un decreto de Garantía de la Ley y el Orden. Sin embargo, eso habría puesto a la capital bajo control militar, lo que habría sido temerario. En su lugar, Lula decretó la intervención federal en el Distrito Federal y destituyó a su gobernador, medida que poco después fue aprobada por diputados y senadores.⁵ Moraes reforzó estas acciones autorizando la detención de los participantes en las invasiones de edificios públicos; la apertura de una investigación para determinar quién era el responsable de la desmovilización de las fuerzas e identificar a los organizadores y financiadores; la detención del comandante de la policía militar y del secretario de seguridad pública del Distrito Federal; y la retirada total de los campamentos que aún existían frente a los cuarteles de la policía federal. Las órdenes de detención contra los

Lula [aceleró] un cambio de mando de los superintendentes regionales de la Policía Federal de Carreteras y a los jefes de la policía federal en veintiséis estados, instituciones conocidas por ser receptivas a las ideas bolsonaristas. Además de volver a nombrar a directores que habían sido previamente destituidos por Bolsonaro, cabe destacar que nueve mujeres fueron nombradas dentro de la policía de carreteras.

implicados, así como contra los que pidieron públicamente (y siguen pidiendo) un golpe militar y la anulación de las elecciones presidenciales, siguen su curso en todo el país. También se abrieron pesquisas en la policía militar para investigar la conducta y la inacción de mandos, subcomandantes y otros agentes de policía. En toda la sociedad, numerosas instituciones y personalidades se posicionaron en contra de las invasiones, y movimientos sociales y

asociaciones, sindicatos y partidos convocaron manifestaciones para el día siguiente, 9 de enero, en las principales capitales y ciudades.

⁵ ↪ Para más información sobre los acontecimientos del 8 de enero de 2023, véase Gabinete do Interventor Federal, *Relatório sobre os fatos ocorridos no dia 8 de janeiro de 2023*, Secretaria de Estado de Segurança Pública (Brasília: Governo do Distrito Federal, 2023). Véase especialmente la conclusión del informe a partir de la página 53.

Conforme se desarrollaron los acontecimientos el 8 de enero, vale la pena señalar que el comandante del ejército no permitió el arresto de los Bolsonaroistas que habían regresado al campamento frente a la sede del ejército en Brasilia. Su decisión, y el hecho de que no se anulara el nombramiento de uno de los ayudantes de Bolsonaro para comandar el Primer Batallón de Acción de Comando en Goiânia (colindante con Brasilia), provocó su destitución el 21 de enero. Este batallón, al igual que el batallón de operaciones especiales, es una unidad de élite que puede desplegarse rápidamente para defenderse de amenazas convencionales y no convencionales dentro de Brasil. Se trataba de un comando estratégico clave, que luego hubiera sido ocupado por el principal asesor de Bolsonaro.

La invasión de la Praça dos Três Poderes también hizo que Lula acelerara un cambio de mando de los superintendentes regionales de la Policía Federal de Carreteras (Polícia Rodoviária Federal) y a los jefes de la policía federal en veintiséis estados, instituciones conocidas por ser receptivas a las ideas Bolsonaroistas. Además de volver a nombrar a directores que habían sido previamente destituidos por Bolsonaro, cabe destacar que nueve mujeres fueron nombradas dentro de la policía de carreteras. En cuanto a la Oficina de Seguridad Institucional, responsable de la seguridad del presidente, su familia y los edificios del ejecutivo, Lula había despedido o destituido a más de sesenta militares, incluyendo el cambio de su secretario ejecutivo en el momento de escribir estas líneas. De este modo, la intentona golpista ha sido controlada, al menos hasta la fecha.

La Toma de Posesión de Lula, el Trabajo del Equipo de Transición y los Nuevos Ministerios

La toma de posesión de Lula tuvo lugar el 1 de enero de 2023, como estaba previsto. A pesar de un atentado con bomba perpetrado una semana antes por Bolsonaroistas, Lula desfiló en un coche descubierto y subió abiertamente la rampa de acceso al Palacio de Planalto. La asistencia del público al acto fue mucho mayor que en sus anteriores tomas de posesión y que en las de Rousseff.

Lula subió la rampa acompañado por representantes del pueblo brasileño: el jefe Raoni, de 91 años, del pueblo Kayapó, uno de los mayores líderes indígenas del país; un niño negro de 6 años; una persona discapacitada; un obrero metalúrgico; un profesor; un miembro de la Vigilia Lula Livre (movimiento que hizo vigilia frente al lugar donde Lula estuvo encarcelado durante todo su encarcelamiento); y un coleccionista de materiales reciclables, que entregó a Lula la banda presidencial.

En su discurso a la nación, Lula resumió los principales puntos de su campaña, puntos reiterados por los grupos de trabajo que formaron su equipo de transición. A partir de diciembre de 2002, la Ley 10.609/2002 garantizó que el candidato elegido formara un equipo de transición con cincuenta cargos para que no hubiera ruptura entre un gobierno y el siguiente. El equipo de Lula era más amplio que los habituales, e incluía a numerosas personas de diversa formación y experiencia que trabajaban voluntariamente.

El equipo, denominado “Gabinete de Transición” en su reporte final, estuvo conformado por treinta y dos grupos

Es difícil determinar en qué campo el nivel de destrucción fue mayor, pero no hay duda de que en educación, salud, preservación del medio ambiente y defensa de los Pueblos originarios.

temáticos de carácter sectorial e intersectorial, un consejo político y un consejo de participación social. El objetivo principal de este gabinete era diagnosticar la situación actual y definir acciones y estrategias relativas a las posiciones de los órganos y entidades de la Administración Pública Federal y de las políticas públicas. Los resultados fueron sorprendentes. Se

constató que en los últimos años hubo una deliberada deconstrucción institucional, desmantelamiento del Estado y desarticulación de las políticas públicas.⁶

Es difícil determinar en qué campo el nivel de destrucción fue mayor, pero no hay duda de que en educación, salud,

En lo que respecta al medio ambiente y al trato que reciben los Pueblos originarios, no hay mejor panorama de destrucción que el que se está produciendo en el territorio del pueblo yanomami, en el norte del país... los yanomamis estaban siendo sometidos a genocidio y muriendo de hambre y enfermedades.

preservación del medio ambiente y defensa de los Pueblos originarios, Bolsonaro aplicó una verdadera política de tierra arrasada, cuyos efectos serán difíciles de revertir a corto plazo. Para dar una idea de los resultados, Brasil, que se destacaba a nivel mundial por la calidad de sus programas de vacunación, vio caer la tasa de cobertura contra la poliomielitis en poblaciones

objetivo, por ejemplo, del 98% en 2015 al 52% en septiembre de 2022. El país también perdió su certificación de país libre de sarampión en 2019.⁷

En lo que respecta al medio ambiente y al trato que reciben los Pueblos originarios, no hay mejor panorama de destrucción que el que se está produciendo en el territorio del pueblo yanomami, en el norte del país. Los yanomamis viven en la mayor reserva indígena de Brasil, con 9,6 millones de hectáreas, situada en Roraima y parte del estado de Amazonas. Esta reserva se creó el 22 de mayo de 1992, tras un proceso que duró quince años. Durante la dictadura militar, se desarrolló el Proyecto Radam para recopilar datos sobre recursos minerales, suelos, vegetación, uso del suelo y cartografía en la región amazónica. A partir de este estudio, se identificó que la región donde viven los yanomamis era rica en minerales, entre ellos oro y casiterita, de la que se extrae el estaño. Esto provocó una invasión minera que, a partir de 1987, se convirtió en una fiebre del oro. Cuando finalmente se delimitó la reserva, la actividad minera disminuyó, pero nunca ha cesado del todo. A lo largo de los años del gobierno de Bolsonaro, la presencia descarada y despiadada de la industria extractiva, sin miedo a restricciones, se convirtió en algo cotidiano. Los mineros ilegales provocaron la contaminación del agua y del suelo de la reserva y la violación y muerte de indígenas, en lo que fue claramente una forma sistemática de imponer la presencia de los mineros. En cuanto al gobierno, Bolsonaro militarizó la Fundación Nacional de los Pueblos originarios (Funai), de modo que treinta y siete de las treinta y nueve

Como consecuencia del agravamiento de la situación económica y social provocada por los dos años de gobierno de Temer y los cuatro de Bolsonaro –más de 33 millones de brasileños estaban desnutridos y 125,2 millones vivían con algún tipo de inseguridad alimentaria.

coordinaciones regionales estaban dirigidas por militares y sólo dos por funcionarios de carrera. Bolsonaro redujo drásticamente el número de funcionarios encargados de preservar el territorio, la salud y la cultura de los Pueblos originarios. El gobierno también actuó en connivencia con la expansión de la minería y no garantizó el acceso de los yanomami a la salud y los servicios. La denuncia más reciente, que está siendo investigada por el

Ministerio de Salud y la Policía Federal, se refiere al desvío y venta a mineros de medicamentos contra la malaria destinados a los yanomamis. Los resultados de estas acciones son ahora reconocidos internacionalmente: los yanomamis estaban siendo sometidos a genocidio y muriendo de hambre y enfermedades.

Desde el principio de su mandato, la respuesta del gobierno de Lula fue abordar esta cuestión con carácter prioritario, formando un grupo de trabajo en el que participaron varios ministerios. Además de la prioridad inmediata de

⁶ ↪ Comissão De Transição Governamental, *Relatório final do Gabinete de Transição Governamental*, Gabinete De Transição, December 22, 2022, gabinetedatransicao.com.br.

⁷ ↪ Véase “Brasil atinge 52% de cobertura vacinal contra a poliomielite; entenda a importância da vacinação,” Ministério da Saúde, September 26, 2022, y “Ministério da Saúde lança Plano de Ação para Interrupção do Sarampo no Brasil,” Ministério da Saúde, September 9, 2022, ambos en br/saude.

proporcionar alimentos y atención sanitaria, el gobierno destituyó a los militares que dirigían los grupos regionales de coordinación, nombró a la líder indígena Joenia Wapichana para presidir la Funai y tomó medidas para aumentar el personal y hacer frente a la minería ilegal. Es la primera vez que la Funai estará presidida por un representante indígena y una mujer.⁸

El trabajo del equipo de transición ha sido exhaustivo. Abordaron el desmantelamiento del Estado y las políticas sociales; el desarrollo económico; la sostenibilidad socioambiental y climática; y la defensa de la democracia, la reconstrucción del Estado y la soberanía. Esto se complementó con un mapeo de las emergencias fiscales y del presupuesto público, sugerencias de medidas de reversión y revisión, y una propuesta de nueva estructura organizativa de los ministerios.

Como consecuencia del agravamiento de la situación económica y social provocada por los dos años de gobierno de Temer y los cuatro de Bolsonaro -más de 33 millones de brasileños estaban desnutridos y 125,2 millones vivían con algún tipo de inseguridad alimentaria-, uno de los temas de emergencia era la necesidad de recursos para que pudiera continuar la distribución de la renta dirigida a la población más necesitada.⁹ Esta emergencia surgió del hecho de que Bolsonaro no había incluido este gasto en su propuesta de presupuesto para 2023 (junto con, por ejemplo, la reducción de la financiación para la compra de medicamentos para el Programa de Farmacia Popular en un 60%). Ante esto, antes incluso de asumir el cargo, Lula tuvo que negociar con el Congreso Nacional para que ambas Cámaras aprobaran una enmienda constitucional (Emenda Constitucional) que garantizara recursos para hacer frente a este gasto. Hasta la fecha, los nuevos diputados y senadores elegidos en 2022, con su mencionado perfil más derechista, aún no han aprobado las medidas.

La necesidad de aprobar una enmienda constitucional se deriva de una enmienda anterior, la 95/2016, que congeló los presupuestos del Gobierno federal durante veinte años, con los únicos reajustes permitidos para adecuar los pagos a la inflación. En la práctica, desde su aprobación, este techo de gasto se ha incumplido en cinco ocasiones. En dos

Lula formó su gobierno con treinta y siete ministerios, encabezados por veintiséis hombres y once mujeres. De ellos, once eran negros y dos indígenas.

ocasiones, estos incumplimientos fueron motivados por la emergencia sanitaria, social y económica derivada, principalmente, de la pandemia del COVID-19. Aunque la última ruptura, en 2022, se dirigió a los más desfavorecidos, los reajustes también beneficiaron a otros segmentos de la población, como los taxistas y camioneros, y fue ampliamente

condenada como una estrategia electoral destinada a aumentar el voto de Bolsonaro.

Lula formó su gobierno con treinta y siete ministerios, encabezados por veintiséis hombres y once mujeres (una más que en el primer gobierno de Rousseff). De ellos, once eran negros y dos indígenas (designados para el Ministerio de Pueblos originarios y el Ministerio de Desarrollo Social). Por primera vez en la historia de Brasil, el Ministerio de Salud estará dirigido por una mujer, Nísia Trindade. Durante la pandemia, dirigió la Fundación Oswaldo Cruz, una importante institución nacional de investigación sanitaria, y contrarrestó el negacionismo generado por Bolsonaro mientras producía la vacuna de AstraZeneca dentro del país. También hay mujeres en otros puestos destacados. Además de la Funai, destacamos el liderazgo femenino de los dos principales bancos públicos, el Banco do Brasil y la Caixa

⁸ ↪ Para leer el informe completo, véase Comissão De Transição Governamental, *Relatório final do Gabinete de Transição Governamental*.

⁹ ↪ Para mayor detalle, véase “Insegurança Alimentar e Covid-19 no Brasil” in *Insegurança Alimentar nos estados*, supplement, Rede Brasileira de Pesquisa, 2022, senado.leg.br/noticias.

Económica Federal, y de la Secretaría Nacional de Promoción y Defensa de los Derechos de las Personas LGBTQIA+, que ahora está dirigida por una mujer trans.

Estos hechos destacados no son triviales. Después de años de misoginia, racismo e intolerancia, apuntalados por las actitudes y palabras del principal ejecutivo del país, ver la diversidad representada en los órganos de decisión política del gobierno federal es una señal alentadora y esperanzadora. Sin embargo, para borrar los retrocesos recientes y avanzar hacia el reconocimiento del otro, es necesario mucho progreso, que sólo será posible si la izquierda y los sectores llamados progresistas permanecen organizados, atentos y dispuestos a luchar. Es en este mismo sentido que hay que celebrar la creación de los ministerios de la Mujer, de los Derechos Humanos y de la Igualdad Racial.

Las Medidas de los Primeros Veinte Días de Gobierno de Lula y los Desafíos Futuros

Incluso antes de su toma de posesión, Lula garantizó los recursos para pagar beneficios a los más pobres de la población para el año 2023 mediante la aprobación de la enmienda constitucional 126/22. En sus primeros días, el nuevo gobierno centró sus acciones en revocar medidas que violaban derechos establecidos; desmilitarizar los servicios públicos; nombrar a personas competentes en sus áreas para puestos clave; restablecer secretarías y departamentos que habían sido recortados durante el gobierno de Bolsonaro o que habían perdido importancia en el organigrama de los ministerios, lo que implicaba una ruptura con determinadas políticas públicas; el aumento del salario básico de los profesores, que estaba desactualizado desde hacía mucho tiempo; la aprobación de medidas que permitieran la reanudación del programa de vacunación; y la priorización de la atención sanitaria y la alimentación de los yanomamis y la actuación para frenar la minería ilegal en sus tierras.

Durante el gobierno de Bolsonaro, hubo un aumento significativo de la presencia de militares activos y de reserva en cargos y funciones civiles dentro del gobierno. En 2020, la última encuesta realizada por el Tribunal de Cuentas de la Unión (Tribunal de Contas da União) identificó a 6.157 militares de las tres ramas de las fuerzas armadas ejerciendo funciones civiles. Esta presencia militar no sólo había aumentado en relación con el gobierno anterior, sino que superaba ampliamente la existente durante la dictadura militar. Para dimensionar lo absurdo de esta presencia militar, el Ministro de Salud fue, desde el 15 de mayo de 2020 hasta el 15 de marzo de 2021, un general del ejército en actividad, Eduardo Pazuello -como si no hubiera profesionales idóneos para ejercer esta responsabilidad durante el período más grave de la pandemia del COVID-19.

Entre las acciones para revertir las medidas retrógradas de la administración anterior (y es imposible mencionarlas todas

Los objetivos de Lula, expresados en la campaña presidencial y en el informe del Gabinete de Transición, van mucho más allá de “simplemente” deshacer, a nivel legal e institucional, lo que se ha hecho en los últimos años.

aquí), destacamos que el gobierno de Lula puso fin al requisito de que los servicios de salud notifiquen a la policía cuando realicen un aborto en caso de violación que fue introducido por Bolsonaro. Desde 2012, Brasil permite el aborto cuando el embarazo pone en peligro la vida de la gestante, cuando es fruto de violencia sexual o cuando hay

anencefalia fetal. Durante el gobierno de Bolsonaro, se hicieron muchos intentos para evitar que las menores víctimas de agresiones sexuales interrumpieran su embarazo, incluso a través de iniciativas de las autoridades locales.

Los objetivos de Lula, expresados en la campaña presidencial y en el informe del Gabinete de Transición, van mucho más allá de “simplemente” deshacer, a nivel legal e institucional, lo que se ha hecho en los últimos años. Es evidente que este deshacer no será fácil de lograr, ya que el nivel de destrucción en algunas áreas —ya sea por reducción del

Después del golpe contra Rousseff, el neoliberalismo avanzó a ritmo acelerado: se introdujeron reformas de las relaciones entre capital y trabajo, permitiendo más flexibilidad en la gestión de la fuerza de trabajo; se congelaron los gastos del gobierno federal por veinte años; y se aprobó la independencia del Banco Central de Brasil.

número de empleados o recursos, o por cambios en las prioridades— es tal que la reconstrucción de la gestión y las políticas estatales no será tarea de unos pocos días o meses. A este desafío se suma la necesidad de enfrentar aspectos de la sociedad y la economía que tienen raíces estructurales y/o se han agravado en los últimos años, durante los cuales se

aplicaron estas políticas neoliberales extremas.

Entonces, ¿cómo hacer frente a las enormes desigualdades que hacen de Brasil uno de los países menos equitativos del mundo bajo cualquier criterio? ¿Cómo enfrentar la enorme desindustrialización y la creciente especialización de la producción de mercancías?

Después del golpe contra Rousseff, el neoliberalismo avanzó a ritmo acelerado: se introdujeron reformas de las relaciones entre capital y trabajo, permitiendo más flexibilidad en la gestión de la fuerza de trabajo; se congelaron los gastos del gobierno federal por veinte años mediante la enmienda constitucional 95/2016; y se aprobó la independencia del Banco Central de Brasil. Es bajo este marco institucional, que rige en última instancia la política fiscal y monetaria del país, que el nuevo gobierno de Lula debe actuar. Es evidente que, para que el Estado brasileño estimule o induzca la desindustrialización del país e incorpore tecnologías modernas, será necesario cambiar estas reglas o instituciones. Es seguro que Lula se enfrentará a una fuerte oposición a estos cambios.

Aunque el nuevo gobierno pueda avanzar en la reinstauración de políticas públicas que antes tuvieron éxito, su margen

Partes sustanciales de la población brasileña se oponen ahora a las políticas basadas en la solidaridad, la igualdad y los derechos que emanan de la ciudadanía.

de maniobra es menor que en el pasado. Si, por un lado, se ha avanzado en la regulación de la acción del Estado, por otro, la sociedad no es la misma que hace veinte años. De hecho, lo que antes estaba

latente, pero posiblemente ya era observable, se ha consolidado desde el final del segundo gobierno de Lula. Partes sustanciales de la población brasileña se oponen ahora a las políticas basadas en la solidaridad, la igualdad y los derechos que emanan de la ciudadanía. Además, el avance del capitalismo salvaje está presente en todo el país. La incursión de los mineros en la región yanomami es "sólo" el ejemplo más extremo.

El Contexto Estructural y la Lucha de Clases

Además de las restricciones a la implementación de medidas paliativas de compensación a través del Programa Bolsa Familia (Subsidio Familiar), por ejemplo, las condiciones estructurales son las mayores barreras a políticas más

“Seis brasileños poseen la misma riqueza que la suma de la mitad más pobre de la población, más de 100 millones de personas”.

progresistas. Estas condiciones no existían ni al final de la dictadura, con la aprobación de la Constitución de 1988, ni en los gobiernos posteriores, más progresistas. Según Oxfam, “el 1 % más rico posee el 48 % de toda la riqueza nacional y el 10 % más rico el 74 %. Por otro lado, el 50 % de la población brasileña posee alrededor del 3 % de la riqueza total del país”, y “seis brasileños poseen la misma riqueza que la suma de la mitad más pobre de la población, más de 100 millones de personas”.¹⁰ Un grupo de clase a la derecha del espectro político es el de los terratenientes. En 2006, “los grandes

¹⁰ ↪ Oxfam Brasil, [A distância que nos une: Um retrato das desigualdades brasileiras](#), September 25, 2017, 30.

establecimientos representan sólo el 0,91 % de todos los establecimientos rurales de Brasil, pero ocupan el 45 % de la superficie rural del país. Por otro lado, los establecimientos con una superficie inferior a 10 hectáreas representan más del 47 % de todos los establecimientos del país, pero ocupan menos del 2,3 % de la superficie total".¹¹

Fracciones de las clases dominantes en Brasil fueron las beneficiarias del crédito subvencionado para inversiones a largo plazo, financiación inmobiliaria y crédito rural. Por lo tanto, necesitan que el nuevo gobierno mantenga estos privilegios. Para tener una idea de estos privilegios, los préstamos bancarios en Brasil tienen una parte subsidiada por el gobierno y otra parte para la cual los bancos determinan libremente la tasa de interés. En diciembre de 2022, el total de préstamos ascendía a 5,3 billones de reales, es decir, el 54 % del PIB. Los préstamos a tipos subvencionados eran de 2,15 billones de reales, y los tipos de interés anuales eran del 11,9 % para las empresas y del 11,3 % para los particulares. Los préstamos con tipos de interés libremente cobrados por los bancos fueron de 3,17 billones de reales y las empresas pagaron un tipo del 23,1 % anual (el doble de los préstamos subvencionados), mientras que las familias el 55,8 % anual (casi cinco veces). Podemos observar, por lo tanto, la enorme diferencia de privilegio financiero entre algunos grupos capitalistas y las familias de la clase trabajadora. Una parte importante de los recursos para préstamos subsidiados proviene de los trabajadores, como el Fondo de Amparo ao Trabalhador y el Fondo de Garantia por Tempo de Serviço, que fueron transferidos a los capitalistas, y otra parte proviene del Tesoro Nacional. Del total de préstamos subvencionados, el crédito rural para propietarios asciende a un total de 405.700 millones de reales, es decir, el 28,8 % de los préstamos subvencionados para particulares.

En cambio, el tipo de interés básico, definido por el Comité de Política Monetaria del banco central, es del 13,75 % anual y se utiliza para pagar los intereses de los títulos de deuda pública. Parte de estos títulos, el 23,8 % de los 5,2 billones de reales, está en la cartera del banco como garantía de las operaciones a un día en el mercado abierto. Estas operaciones, que remuneran todo el capital monetario ocioso, supusieron una media diaria de 1,68 billones de reales, o el 17,1 % del PIB, en diciembre de 2022.¹²

Los más ricos de Brasil, y más tarde los extranjeros, dejaron de pagar el impuesto sobre la renta, profundizando la regresividad del sistema fiscal, concebido originalmente entre 1964-67, durante la dictadura militar.

anual y se utiliza para pagar los intereses de los títulos de deuda pública. Parte de estos títulos, el 23,8 % de los 5,2 billones de reales, está en la cartera del banco como garantía de las operaciones a un día en el mercado abierto. Estas operaciones, que remuneran todo el capital monetario ocioso, supusieron una media diaria de 1,68 billones de reales, o el 17,1 % del PIB, en

Tras la crisis de la deuda de los años ochenta, en 1995 Brasil eliminó de la Constitución la distinción entre capital nacional y capital extranjero. Así, todo el capital pasó a tener derecho a beneficios como el crédito subvencionado y sus propietarios recibieron la exención del pago del impuesto sobre la renta por los beneficios distribuidos y los dividendos. De este modo, los más ricos de Brasil, y más tarde los extranjeros, dejaron de pagar el impuesto sobre la renta, profundizando la regresividad del sistema fiscal, concebido originalmente entre 1964-67, durante la dictadura militar. Además, se introdujo un sistema llamado de intereses sobre el capital, en el que los accionistas podían recibir intereses o dividendos fijados por las empresas.

Por primera vez, políticos, empresarios, miembros de grupos religiosos, periodistas, intelectuales y parte de la pequeña burguesía se autodenominaron sin pudor de derecha y defendieron un conjunto de ideas retrógradas y la retracción del propio proceso civilizatorio.

propietarios recibieron la exención del pago del impuesto sobre la renta por los beneficios distribuidos y los dividendos. De este modo, los más ricos de Brasil, y más tarde los extranjeros, dejaron de pagar el impuesto sobre la renta, profundizando la regresividad del sistema fiscal, concebido originalmente entre 1964-67, durante la dictadura militar. Además, se introdujo un sistema llamado de intereses sobre el capital, en el que los

Estos datos nos permiten interpretar el grado de ferocidad que alcanzó la lucha de clases en defensa de estos intereses. Por primera vez, políticos, empresarios, miembros de grupos religiosos, periodistas, intelectuales y parte de la pequeña

¹¹ ↪ Oxfam Brasil, Terrenos da desigualdade: Terra, agricultura e desigualdades no Brasil rural, November 2016, 8.

¹² ↪ Los datos citados están disponibles en gov.br/estatisticas/notaseconomicofinanceiras.

burguesía se autodenominaron sin pudor de derecha y defendieron un conjunto de ideas retrógradas y la retracción del propio proceso civilizatorio. El núcleo central de la extrema derecha se agrupó en organizaciones y movimientos, partidos políticos y otras formas, y asumió el liderazgo de una parte del movimiento de masas. Este movimiento, que apareció por primera vez en 2013, comenzó a conquistar una porción cada vez mayor de la población, que pasó a elegir a Bolsonaro en 2018 y le dio casi el 50% de los votos en 2022. Este es el contexto que enfrenta el gobierno de Lula y, aunque logre deshacer la mayoría de las medidas implementadas por el último gobierno y enfrentar los problemas estructurales dentro de la economía, con su extrema desigualdad y privilegios, las contradicciones explicitadas por la lucha de clases permanecerán, dificultando la adopción de medidas más progresistas.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- João Pedro Stedile: [Sólo Tenemos Un Planeta, Defenderlo Requiere Medidas Colectivas](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [El Robo de la Naturaleza — El Capitalismo y la Fractura Metabólica](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Mercadocracia y el Secuestro de la Gente y el Planeta](#)
- Javier López: [Autoritarismo Electoral - Dictadura Electiva](#)
- Ricardo Antunes: [La Contrarrevolución Preventiva y el Ascenso de la Extrema Derecha en Brasil](#)
- Renaud Lambert: [¿Pertenece la Amazonia al Mundo?](#)
- Anne Vigna: [Brasil regresa a un pasado oligárquico](#)

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores:** **Rosa Maria Marques** es profesora en el Departamento de Economía y en el programa de posgrado en economía política de la Pontificia Universidade Católica de São Paulo en São Paulo, Brasil, así como ex presidenta de la Sociedad Brasileña de Economía Política y de la Sociedad Brasileña de Economía de la Salud. **Paulo Nakatani** es profesor del Departamento de Economía y del programa de posgrado en política social de la Universidade Federal do Espírito Santo de Vitoria (Brasil).
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en mayo de 2023.
- ❖ **Cite este trabajo como:** Rosa María Marques y Paulo Nakatani: El Regreso de Lula y el Legado de la Destrucción— La Alianza Global Jus Semper, junio de 2023. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Democracia, Capitalismo, Fascismo, Marxismo, Movimientos, Socialismo, Lugares: América, Brasil.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussempor.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussempor.org